

«VIVIR PLENAMENTE LA ACCIÓN LITÚRGICA»
CURSO INTERNACIONAL DE FORMACIÓN
PARA LOS RESPONSABLES DE LAS CELEBRACIONES
LITÚRGICAS DEL OBISPO
(16-20 DE ENERO DE 2023)

Giuseppe MILO

El Pontificio Instituto Litúrgico, con el patrocinio de la Oficina Litúrgica Nacional de la Conferencia Episcopal Italiana, organizó un curso de formación para los responsables de las celebraciones litúrgicas de las diócesis sobre el tema «Vivir en plenitud la acción litúrgica». El curso tuvo lugar del 16 al 20 de enero de 2023 en el Pontificio Ateneo San Anselmo de Roma. Los diversos liturgistas presentes en la semana de formación pudieron reflexionar y profundizar sobre los dos pilares de la liturgia: la teología y la pastoral. A continuación, se profundizó en el *Caeremoniale Episcoporum*, con las celebraciones del obispo en la catedral y en la parroquia, y en algunas liturgias propias de su ministerio. Los participantes tuvieron la oportunidad de confrontarse con las experiencias celebrativas de algunos lugares significativos del mundo. Las aportaciones de estudio fueron realmente numerosas y de gran profundidad. El director de la Oficina Litúrgica de Roma y coordinador del propio curso, Giuseppe Midili, introdujo los trabajos con la ponencia *La dimensión litúrgica pastoral*, motivando y presentando las diversas intervenciones. Se dedicó mucho espacio al *Ceremonial de los obispos* en el contexto de la aplicación de la reforma litúrgica y a la comprensión de la teología litúrgica que subyace en las celebraciones presididas por el obispo en la iglesia catedral. Completaron la rica experiencia de estar en Roma las celebraciones eucarísticas diarias que tuvieron lugar en iglesias de particular valor histórico

y artístico de la ciudad de Roma. En su Carta apostólica *Desiderio desideravi*, el papa Francisco explica que el objetivo de la reforma promovida por el Concilio es vivir plenamente la acción litúrgica, y subraya que este objetivo solo puede alcanzarse mediante la formación en y por la liturgia. En efecto, el cuidado de las celebraciones requiere preparación y compromiso, como reafirmó con rotundidad el papa Francisco en la audiencia especial que tuvo lugar el viernes 20 de enero al concluir la semana de formación. En el aula consistorial, el Pontífice se dirigió a los más de sesenta miembros con estas palabras:

Nosotros obispos, en nuestro ministerio, nos damos cuenta, porque necesitamos la colaboración de quien prepara las liturgias y nos ayuda a realizar nuestro mandato de presidir la oración del pueblo santo. Vuestro servicio a la liturgia requiere, además de conocimientos profundos, un sentido pastoral. Me alegra por tanto ver que una vez más renováis vuestro empeño de estudio de la liturgia. Esta —como decía san Pablo VI— es «la primera fuente de la vida divina que se nos comunica, la primera escuela de nuestra vida espiritual» (*Alocución de clausura de la II Sesión del Conc. Vat. II*, 4 de diciembre de 1963). Por eso la liturgia no se posee nunca plenamente, no se aprende como los conceptos, los oficios, las competencias humanas. Es el arte primero de la Iglesia, el que la constituye y la caracteriza.

Durante la semana de profundización en las celebraciones del obispo, los liturgistas presentes en Roma o a distancia, a través de las conferencias de expertos en liturgia, profundizaron en cómo el *magister caeremoniarum* está llamado a cooperar con el pastor para que las liturgias presididas por este en la diócesis brillen por su noble sencillez, orden y decoro y favorezcan la participación fructífera de los fieles, trabajando de este modo para hacer realidad en este campo la reforma litúrgica. El responsable de las celebraciones, por tanto, debe ser verdaderamente experto en ciencia litúrgica y conocer el significado de los ritos y su valor espiritual. Sólo así podrá organizarlos y prepararlos, porque el rito «es en sí mismo una norma, y la norma nunca es un fin en sí misma, sino que siempre está al servicio de la realidad superior que quiere custodiar» (Dd 48).

JORNADA DE ESTUDIO
DEL INSTITUTO DE LITURGIA,
PONTIFICIA UNIVERSIDAD DE LA SANTA CRUZ
(15 DE FEBRERO DE 2023)

Fernando LÓPEZ-ARIAS

La Jornada de estudio anual del Instituto de Liturgia de la Pontificia Universidad de la Santa Cruz, que tuvo lugar el pasado 15 de febrero en Roma, se tituló en esta ocasión «Divina perceptio». Percepción del misterio de Cristo en la Liturgia. Estas palabras aluden a una oración del tiempo de Cuaresma, donde la Iglesia ruega *Sacramenti tui, Domine, divina perceptio penetralia nostri cordis infundat...* (Que la divina percepción de tu sacramento, Señor, penetre hasta lo más íntimo de nuestro corazón...; oración postcomunión del sábado de la segunda semana de Cuaresma).

Al inicio se explicó el sentido de este título y el objetivo de la Jornada: dar un «paso adelante», teológicamente hablando, respecto a la consciencia de la presencia del misterio de Cristo en la celebración. Sin la percepción sensible de este misterio, la liturgia queda reducida a un conjunto de imágenes y sonidos, puesto que un hecho concreto que no ha sido experimentado no es un auténtico evento humano. Es la percepción interpretante del hombre la que desvela el sentido de la celebración.

El profesor del Instituto de Liturgia de la Santa Cruz, Juan Rego, intervino tratando «La dimensión estética de la experiencia litúrgica: urgencias y retos». Expuso como la misma liturgia, en la eucología, nos habla sobre la necesidad de una experiencia del rito no meramente intelectual, sino que implica también a los sentimientos y a la imaginación. Marco Benini, de la Theologische Fakultät de Tréveris, habló sobre la «Percepción de Cristo resucitado en su palabra. Implicación de los sentidos externos e internos». En ella explicó cómo toda la persona es involucrada en la celebración ritual, siendo la liturgia de la Palabra, gracias a su sacramentalidad, un momento privilegiado para experimentar a

Cristo resucitado, que nos habla en primera persona. La última intervención corrió a cargo de Paolo Tomatis, docente del Instituto di Liturgia Pastorale de Padua, sobre «La Eucaristía y los sentidos espirituales: una relectura del rito en perspectiva estética». La Eucaristía es, según Tomatis, la celebración más sinestética de la liturgia cristiana, es decir, la que genera de modo más completo estímulos en diversos ámbitos de la sensibilidad.

En el diálogo final entre los ponentes y el público se subrayó la urgencia de una catequesis litúrgica que «despierte» en los fieles la necesidad de una experiencia del rito multisensorial, como presupuesto esencial para la participación activa.

Fernando López-Arias

Instituto de Liturgia. Pontificia Universidad de la Santa Cruz.

JORNADA DE ESTUDIO DE LA ASOCIACIÓN ESPAÑOLA DE PROFESORES DE LITURGIA (26 DE ABRIL DE 2023)

Gonzalo GUZMÁN KARADIMA

El pasado 26 de abril de 2023 en la Universidad Eclesiástica de San Dámaso (Madrid) tuvo lugar la jornada de estudio organizada por la Asociación Española de Profesores de Liturgia, instancia a la cual se podía participar de modo presencial o telemático. El tema propuesto para la ocasión fue «La Utilidad de las nuevas tecnologías en la celebración de los sacramentos», el cual estuvo a cargo del profesor José San José Prisco, decano de la Facultad de Derecho Canónico de la Universidad Pontificia de Salamanca.

Después de la cálida acogida por parte de los anfitriones, el inicio del encuentro estuvo marcado por las palabras de bienvenida del profesor Juan Javier Flores, osb, presidente de la AEPL, quien, junto con presentar al expositor principal subrayando su afini-

dad litúrgica, ofreció una reflexión contextual de la actualidad e importancia del tema que convocaba.

No cabe duda de que la pandemia del Covid-19 llevó al pueblo de Dios a volcarse al uso de las redes sociales y a las distintas plataformas digitales. Superada esta, se hace imprescindible reflexionar sobre lo acontecido y su repercusión sacramental. El que estemos en un cambio de época no valida ni justifica todo lo que se hace en la relación liturgia y nuevas tecnologías. Estas últimas se imponen y dominan afectando la celebración sacramental.

Es urgente, en el ámbito de la teología, reflexionar este nuevo escenario «digital-virtual» y el modo de la presencia de la Iglesia en él. El compromiso evangelizador exige afrontar de manera madura y seria este desafío. En ese contexto, la academia litúrgica está llamada a pensar los efectos de esta ya no nueva realidad en el ejercicio del sacerdocio de Jesucristo, en particular, su repercusión en la dinámica simbólica de la sacramentalidad.

El profesor Flores recordó cómo ante nuestros ojos se está constituyendo la llamada «revolución antropológica», la cual conduce a ver la persona humana con otros ojos, con otra epistemología, desde perspectivas impensadas. Hoy ya se habla de «transhumanismo» y «posthumanismo». Términos que se deben reflexionar y precisar para comprender sus implicancias en la vida litúrgica eclesial, tales como su efecto en el lenguaje simbólico verbal y no verbal esencial en toda celebración.

Informática y cibernética ya no son palabras extrañas, sino realidades cotidianas, disciplinas de las cuales la liturgia ya no puede desentenderse. Hoy se ha afirmado con claridad que no existen sacramentos en Internet, todo este tipo de «celebraciones» son complementaria, no obstante, son un desafío que obligan al pensar teológico a cuestionarse. Urge volver a la «normalidad» de la vida cristiana con la presencia física de los sacramentos. Hoy ¿es posible?

Terminada la intervención del presidente de la AEPL fue el turno del conferenciante principal. El profesor José de San José subrayó el principio *sacramenta propter homines*, lo cual significa que, sin ser

lo habitual, al legislador eclesial puede relajar las normas para que, en una determinada situación particular, excepcional, la gracia sacramental llegue a su destinatario: la humanidad. Por ello, se debe tener siempre presente la diferencia entre la práctica común celebrativa, que se debe respetar y, las necesarias excepciones en función del fin sacramental.

Este principio legislativo obliga, por lo tanto, a distinguir entre lo accesorio y lo fundamental de un sacramento. Es decir: ¿cuáles son los elementos constitutivos esenciales inmutables y cuáles son aquellos cambiables? Teniendo esta distinción clara, se puede, por tanto, en el momento de una determinada situación excepcional, modificar la norma.

El profesor San José subrayó la importancia de no convertir lo extraordinario en ordinario, es decir, no hacer de la excepción la norma. Esta práctica pastoral termina por devaluar el hecho sacramental, llevando, en no pocos casos, a desaparecer el carácter celebrativo. Los ritos tienen un sentido integral y si bien Dios no liga su gracia solo y exclusivamente a los sacramentos, estos, sin duda, son el auxilio seguro y habitual para acceder a ella.

Terminada la primera parte de la exposición hubo un segundo momento destinado al diálogo con el ponente y entre los profesores presentes. Algunos de los temas surgidos en el fecundo conversatorio fueron: la corporeidad en la celebración sacramental y su compatibilidad con el mundo digital-virtual; la comprensión del acto humano auténtico, cuáles deben ser sus características esenciales para que este sea verdaderamente humano y permita el encuentro con el otro; ¿es posible hablar de niveles de concelebración, por ejemplo, determinados a partir de la visibilidad?; el carácter dialogal de la asamblea que celebra; si no todo es lícito, la tecnología y su avance imparable, obliga a determinar cuáles son las posibilidades para situaciones excepcionales.

Un pensamiento común de todos los presentes fue que en la misión evangelizadora de la Iglesia el uso de lo digital-virtual es un hecho muy positivo, sin embargo, en lo celebrativo litúrgico surgen serias dudas. Corresponde precisamente a la academia litúrgica y a las

otras ciencias del quehacer científico teológico y humano ofrecer espacios de reflexión y proponer soluciones a los problemas que van apareciendo con las nuevas tecnologías, luego la autoridad competente (legislador) decidirá cuál de estas propuestas es la adecuada. Urge determinar hoy qué es lo salvable, lo esencial, de cada celebración sacramental. Quizás para algunos sacramentos la incompatibilidad con lo digital-virtual es bastante evidente, especialmente cuando hay un elemento constitutivo material de por medio, por ejemplo, la Eucaristía y el Orden, no obstante, para otros tales como el matrimonio y la reconciliación su incompatibilidad no pareciera ser tal.

Terminado el interesante diálogo entre los profesores, la AEPL invitó a todos los presentes a una fraterna comida en las dependencias de la Universidad Eclesiástica de San Dámaso. No cabe duda de que el compartir en torno a la mesa y los alimentos hizo aún más fecunda la jornada de estudios.

Damos gracias a la directiva de la AEPL por esta iniciativa de formación permanente tan necesaria y quedamos expectantes para la próxima jornada de estudio, a realizarse en la ciudad de Valencia en el mes de agosto de 2023, en la que el tema que convoca será: «El Triduo Pascual. Del memorial a la mimesis».

Gonzalo GUZMÁN KARADIMA

Jefe de redacción de la revista «Phase».

LA LITURGIA MANIPULADA:
CUANDO EL RITO DE CONVIERTE EN ESPECTÁCULO
LA DERIVA DE LAS CELEBRACIONES
JORNADAS DE ESTUDIO
(8-10 DE MAYO DE 2023)

Andrea GRILLO

*Tres días de estudio del Instituto de Pastoral Litúrgica de Padua sobre la deriva en las celebraciones. Don Della Pietra: «Quien antepone su propio ego acaba en la lógica de la seducción».*¹

La praxis celebrativa registra también episodios de manipulación en la liturgia. Ello se da cuando en la estructura ritual se introducen factores extraños a ella, auténticas distorsiones de esa peculiar forma comunicativa que es el rito. Se trata de una disfunción en el actuar ritual debida, a menudo, a la incompetencia y, a veces, a elementos ideológicos o a motivaciones que tratan de convertir el rito en «funcional» para algo externo a él. Si se considera, entonces, que el rito es un *medium*, entonces también el conflicto entre *media* que se da cuando el rito se reproduce tecnológicamente, puede convertirse en una invasión del campo que desestabiliza la modalidad propia de comunicar del rito y compromete su eficacia.

El cura que celebra misa vestido de ciclista, el que consagra mientras lleva un casco de motorista, el que hace su entrada en el altar en patinete eléctrico... son escenas deplorables que se hacen virales de vez en cuando en las redes sociales y que ocasionalmente sufren censura formal. Sin embargo, los episodios de «creatividad litúrgica» que pueden derivar en abusos son un caudal cotidiano que no siempre recibe la atención adecuada. El *Instituto de Pastoral Litúrgica Santa Giustina* de Padua ha querido centrarse en el

1 Cf. ANDREA GALLI, [en línea], Avvenire. 10 maggio 2023, <<https://www.avvenire.it/chiesa/pagine/la-liturgia-manomessa-quando-il-rito-diventa-spettacolo>>, [Consulta: mayo 2023]. Texto original en italiano traducido al castellano por Lino Emilio Díez Valladares, sss.

fenómeno con una sesión de tres días de estudio (8-10 de mayo de 2023) en la Casa de Espiritualidad de Camposampiero, también en la zona de Padua. «*La liturgia manomessa. I disturbi comunicativi del rito*» («La liturgia manipulada. Las distorsiones comunicativas del rito») fue el título de la iniciativa, que atrajo a más de un centenar de interesados a pesar de no ser para el gran público. Varios profesores del mismo Instituto, bien conocidos por sus escritos, (Giorgio Bonaccorso, Roberto Tagliaferri, Loris Della Pietra, Angelomaria Alessio, Luigi Girardi, Paolo Tomatis y Bruno Baratto) afrontaron el tema desde diversas perspectivas. Se trataba de indagar a fondo las razones y las consecuencias de las disfunciones en el actuar litúrgico que parecen sobrevenir cuando no se respeta la necesaria «interrupción» entre lo cotidiano y el momento ritual. El pretendido, por algunos, *continuum* entre liturgia y vida, casi para limar las asperezas del rito, hacerlo similar a la vida, en realidad mina en la base las potencialidades comunicativas del rito y, en consecuencia, perjudica su eficacia.

Más allá del aspecto disciplinar –explica don Loris Della Pietra, director del Instituto de Liturgia de Padua– queríamos entender qué ocurre cuando el rito se distorsiona en sus premisas, en su dinámica propia. El título dice «liturgia manipulada»: cuáles son las disfunciones que hacen ineficaz la liturgia porque la convierten en otra cosa. Y normalmente la convierten en un espectáculo. El espectáculo necesita espectadores que estén delante, que miren la acción, la liturgia necesita participantes que estén dentro de la acción.

Y si la liturgia se convierte en espectáculo, añadimos nosotros, evidentemente la tentación del gesto espectacular es fuerte. «Si no se respeta la lógica propia del rito, se corre muy fácilmente el riesgo de caer en la lógica del espectáculo y, por tanto, de la seducción», señala don Della Pietra. Ante ciertos comportamientos, la sospecha que nos asalta es que quienes los realizan carecen de fe en la presencia real o de conciencia de lo que es realmente la Eucaristía.

Puede ser, –comenta don Della Pietra–, lo diría, con una pizca de indulgencia, que en la mayoría de los casos quienes hacen ciertas cosas están movidos por una supuesta finalidad pastoral, es decir, para hacer el rito más accesible, más atractivo, o para hacerse entender por los niños. Pero si puedo salvar parcialmente la motivación,

ciertamente no salvo el resultado. Entonces habría que hacerse una pregunta: cuando celebro, ¿quiero encontrarme con lo que no conozco plenamente, es decir, con Dios, con lo que no me pertenece ya, porque Él es siempre otro distinto a mí?, o cuando celebro, ¿quiero reproducir lo que soy, lo que ya conozco, mi comunidad, mi idea, quiero proponer mi propia instancia? Esto también es falta de fe.

Otra duda que surge a menudo en la mente de quienes presencian ciertos «espectáculos» con sacerdotes como protagonistas es: ¿Qué habrán estudiado, qué formación habrán recibido en el seminario? Don Della Pietra, que entre otras cosas fue rector del seminario interdiocesano de Castellerio (Udine) durante seis años, responde lo siguiente:

El Papa, en la Carta apostólica *Desiderio desideravi*, toca el tema de la formación litúrgica de sacerdotes y seminaristas, pero también es muy lúcido al reconocer que hoy nos enfrentamos al subjetivismo imperante, según el cual lo que cuenta es lo que yo siento, lo que yo quiero, las ideas que yo tengo... La liturgia, en cambio, tiene que ver con lo objetivo, con algo que yo recibo, que se me da. Uno puede hacer todas las escuelas para aprender a celebrar, pero uno aprende realmente estando dentro de las estructuras litúrgicas de la Iglesia. Los seminarios deberían tocar mucho más este aspecto: toda la teología sobre la liturgia está muy bien, pero hay que ver la práctica de la celebración que parte de una idea de fondo, la docilidad, es decir, no anteponer mi yo al rito. Ante ciertas escenas que también han acabado en los periódicos hay que preguntarse: ¿Se quería encontrar al Señor o se quería tener una fotografía que volara por las redes sociales?

Andrea GRILLO

*Profesor en el Pontificio Ateneo San Anselmo
y en la Abadía de Santa Giustina en Padua.*